

*David Yiro Cisneros García\**

## **Representaciones de patos en Mesoamérica**

La relación que las culturas mesoamericanas tuvieron con su medio, trajo como consecuencia el interés, la fascinación, la curiosidad y el respeto por diversas especies de animales. Esto se dio a tal grado que comenzaron a adjudicarles un estatus mítico, divino, sagrado y fantástico. Uno de estos animales fue el pato. Sus representaciones están presentes desde el Preclásico temprano, continúan durante el Clásico y llegan hasta el Posclásico; asimismo, abarcan diversas regiones mesoamericanas. Esta continuidad en su manufactura, aunada a la diversidad y el valor de los materiales utilizados para hacer estas representaciones, plantean las siguientes interrogantes: ¿qué importancia tenía el pato para las sociedades prehispánicas?, ¿cuáles eran las asociaciones y/o el simbolismo adjudicado a esta ave? El siguiente estudio intenta darles respuesta, haciendo un análisis iconográfico a un lote de 43 piezas de diferente temporalidad y procedencia mesoamericana; asimismo, se complementa con la información obtenida a partir del contexto en que se descubrieron y con las referencias teóricas pertinentes a dicho tema.

The close ties of Mesoamerican people with their environment led to the interest, fascination, curiosity and respect for diverse animal species. This connection was so strong that the people began to give animals a mythical, divine, sacred, and fantastic status. The duck was one of these animals. Its representation may be found in the Early Preclassic, Classic and up to Post-classic periods; these representations were common to diverse Mesoamerican areas. Continuity in the manufacture of duck representations, along with the diversity and value of materials used raises the following questions: What was the importance of ducks for pre-Hispanic societies? What were the associations and/or the symbolism of this bird? The following study tries to answer these questions through an iconographic study of a group of forty-three pieces from different periods and sources in Mesoamerica; the study is complemented by contextual information from where the pieces were found and theoretical references relevant to the subject.

**E**l impacto de la relación que las culturas mesoamericanas mantuvieron con sus respectivos entornos ambientales quedó registrado en la cultura material que se ha podido recuperar en la actualidad: son testigos mudos de la fascinación que para estas culturas provocaban los fenómenos naturales, las montañas, los cuerpos de agua, la flora y la fauna. El vínculo que el hombre estableció con la fauna de su respectivo ambiente se basó en la admiración por las cualidades físicas ajenas al ser humano, pero presentes en ellos (volar, vivir en el agua o bajo la tierra, desplazarse velozmente o ser cazadores mortíferos). Esta relación terminó por integrarse a la cosmovisión de los pueblos mesoamericanos, cubriendo aspectos de carácter religioso, político y social. Así mamífe-

\* Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana, Xalapa [yirostone@hotmail.com].

ros, aves, reptiles, insectos y peces adquirieron atributos sobrenaturales y energías invisibles que determinaban incluso la existencia misma del hombre (De la Garza, 1984).

Si bien el jaguar, la serpiente, el águila y el venado fueron de alguna forma animales muy especiales para las sociedades prehispánicas y han acaparado la atención de los investigadores en la actualidad, docenas más de especies animales también se representaron en gran número; pero hasta la fecha no se tiene una idea clara del porqué llamaron la atención de estos pueblos. Incluso se desconoce las asociaciones y simbolismos adjudicados a cada uno de ellos. Tal es el caso de las representaciones de los patos, las cuales proceden de diversas áreas y culturas mesoamericanas, como: la costa del Golfo, el Altiplano Central, el occidente de México, Oaxaca y el área Maya; asimismo, se ha observado que provienen de distintas épocas, que abarcan el Preclásico, Clásico y Posclásico.

Se llevó a cabo el análisis de un total de 43 elementos que contaran con forma o rasgos del ave en cuestión. Dicho conjunto de piezas se manufacturó con diferentes tipos de materiales, así como en gran variedad de tamaños; en su totalidad presentan un muy buen estado de conservación. El análisis siguió una metodología iconográfica basada en las propuestas de Joralemon (1990) y Panofsky (1962), con el propósito de obtener una identificación de formas y rasgos en un primer plano individual y posteriormente de manera global. También se obtendrá una interpretación inicial, misma que se complementa y se enriquece con el registro o contexto arqueológico de cada uno de los elementos (cabe señalar que en algunos casos hubo ausencia de tal información), así como por las consideraciones temáticas pertinentes habidas en estudios mesoamericanos previos.

### El pato (*Anatinae*)

El pato es una especie de la familia *anatidae*, al igual que los gansos, cisnes y cercetas. El nombre propio de la especie del pato es *anatinae* y se subdividen en cuatro géneros: *anatinae* (pa-

tos de río), *dendrocygninae* (patos silbadores), *oxyurinae* (patos zambullidores), *stictonettinae* (patos pecosos). Su hábitat preferido son los cuerpos de agua, ya sea pequeños (como charcos, arroyos, lagunas y pantanos) o grandes (ríos y lagos). Su alimentación se basa principalmente en semillas, pasto, plantas acuáticas, insectos, peces muy pequeños y hasta moluscos y crustáceos. En el catálogo sobre las especies de aves en México realizado por Emmet Blake, se registran más de quince especies de patos que emigran en determinada época del año hacia diferentes partes de nuestro país (Blake, 1953). Por su parte, en el catálogo de aves en México llevado a cabo por Roger Tory y Edward Chalif, se registran en nuestro país un total de 29 especies de patos, de las cuales quince son migratorias en invierno (Tory y Chalif, 1973: 34-50).

### Características particulares de las 43 representaciones de patos

Para manufacturar los elementos que componen este estudio se utilizaron tres tipos de materia prima:

**Lítica:** 21 piezas.

- Basalto: tres esculturas.
- Obsidiana: catorce piezas.
- Amatista: una pieza.
- Jadeíta: dos piezas.
- Pedernal: una pieza.

**Cerámica:** 20 piezas.

**Argamasa de arena:** una pieza.

Asimismo, se tiene el registro de formas estilizadas de aves menores manufacturadas en concha (de tres especies diferentes), procedentes del sitio La Playa en Nayarit (figs. 1 y 2). Se trata de cinco pendientes zoomorfos que se encontraron en contextos funerarios y que formaban parte de las ofrendas de los entierros dentro de las tumbas de tiro del sitio; están fechados en el Clásico medio (Flores Montes de Oca, 2007). Cabe puntualizar que estos ejemplares no se incluyeron en este estudio,



● Figs. 1 y 2 Pendientes zoomorfos. Nayarit. Tomadas de Flores Montes de Oca (2007).

ante la imposibilidad de poder determinar que las aves representadas fueran patos.

Como se puede apreciar, las representaciones de patos se elaboraron con materiales que tenían un alto valor en la tradición cultural mesoamericana, por lo que su uso fue primordialmente elitista y se restringió a actividades ceremoniales tanto civiles como religiosas. Este uso adquiere varias funciones: instrumentos musicales del tipo aerófonos (ya sean silbatos u ocarinas), utensilios para complementar la vestimenta (como pendientes y cuentas para collares), figurillas del tipo juguetes de barro cocido, botellones y vasijas globulares de cerámica, esculturas tipo decoración arquitectónica, tipo portátil y monumental tipo fuente.

Estilísticamente se pueden dividir en tres grupos: a) representación naturalista (en la que no se aplica la ley de la frontalidad), b) representación estilizada (principalmente su cabeza y pico o bien su silueta corporal) y c) representaciones antrozoomorfas. Del primer grupo, los elementos manufacturados en cerámica, al ser huecos en su interior, fungieron como contenedores ya fueran de líquidos, sólidos o bien de

aire (instrumentos musicales). Los elementos manufacturados en basalto tuvieron la función de ser esculturas, de tipo monumental (como la de Laguna de los Cerros) o bien de tipo fuente y tipo portátil, de acuerdo con la tipología para monumentos de la región de San Lorenzo Tenochtitlan, Veracruz, hecha por Cyphers (2004: 19, 106).

Los elementos del segundo grupo se elaboraron en obsidiana, amatista y jadeíta; en su gran mayoría son objetos pequeños (5 cm en promedio) que se utilizaron como aderezos suntuarios (pendientes y cuentas para collares). Sólo hay una pieza en jadeíta con la forma estilizada de la cabeza y pico de un pato. Es posible que se usara como una especie de bigotera, que su uso fuese ceremonial-ritual y que sacerdotes o personas de elite la utilizaran. Lo anterior encuentra sustento al analizar las figurillas antrozoomorfas provenientes de los Tuxtlas, de la isla de Jaina y de Jonuta.

Las figurillas antrozoomorfas pertenecen al tercer grupo estilístico. Son personajes ataviados con rasgos distintivos del pato, principalmente el pico, en el rostro y el plumaje de esta

ave cubre la totalidad de su cuerpo. Una de ellas se elaboró en jadeíta (la estatuilla de los Tuxtles), lleva en el rostro un pico de pato y el torso de su cuerpo está cubierto por dos alas. Alrededor del cuerpo del personaje se esgrafiaron una serie de símbolos y numerales en cuenta larga. Las tres figurillas restantes se manufacturaron en cerámica y provienen de la isla de Jaina, Campeche, y de Jonuta, Tabasco (Piña Chan, 1968; Cabrerros y Guzmán 2006). También representan a un personaje ataviado con un pico de pato en el rostro y con plumaje en su cuerpo. Sólo quedan al descubierto pies y manos, así como ojos, nariz y frente.

De los 43 elementos analizados, 25 se encontraron como parte de ofrendas funerarias, 11 vasijas y figurillas zoomorfas de cerámica proceden de Tlatilco, Monte Albán y Colima; tres figurillas antropo-zoomorfas provienen de la Isla de Jaina y de Jonuta (encontradas en contextos habitacionales) y un lote de catorce cuentas de obsidiana con la cabeza y el pico estilizado del pato, son del Templo Mayor. Otros cuatro elementos provienen de diferentes contextos arqueológicos. La ubicación original de la escultura zoomorfa de argamasa de arena es del sitio de Comalcalco, Tabasco; fue parte de la decoración de uno de los edificios importantes de la plaza principal del sitio (Armijo y Millán, 1998: 201). Una escultura monumental zoomorfa decapitada, proveniente del sitio de Laguna de los Cerros, Veracruz, e identificada como monumento 13, se encontró en el centro de la plaza principal, junto a un pequeño adoratorio (Medellín, 1971: 11). Las esculturas zoomorfas de basalto, tipo monumental fuente y tipo portátil, se descubrieron en lo que actualmente se identifica como el centro ceremonial del sitio de San Lorenzo, Veracruz (Stirling, 1957: 13).

No se pudo obtener información del contexto en excavación (y en algunos casos tampoco su procedencia) de 11 elementos: tres figurillas zoomorfas tipo instrumentos musicales (atribuidas a las regiones Norte y Centro de Veracruz), según datos del Museo de Antropología de Xalapa (MAX) y el Museo Nacional de Antropología (MNA); tres vasijas zoomorfas que tienen procedencia pero no contexto arqueológico

(dos de Tlapacoya, Estado de México y una de Las Bocas, Puebla); un fragmento de figurilla con forma de cabeza de pato, procedente del museo de sitio de Villa Tezontepec, Hidalgo; una cuenta de amatista con forma de cabeza y pico de pato estilizada, atribuida a la región Centro de Veracruz, según el MAX; una cuenta de obsidiana con forma de cabeza y pico de pato, atribuida al sitio de Tlatelolco según el MNA; y dos piezas de jadeíta (una posible bigotera ceremonial con forma estilizada de la cabeza y pico del ave, ubicada actualmente en las bodegas del MNA y la figurilla antropo-zoomorfa procedente de San Andrés Tuxtla, Veracruz).

### Las representaciones de patos durante el horizonte Preclásico

Los ejemplos de mayor antigüedad de la producción de este complejo de representaciones de patos los encontramos en el Preclásico temprano (1200-800 a.C) en el sur de la Costa del Golfo y en el Preclásico medio (800-400 a.C) para el Altiplano Central. Se fabricaron en dos tipos de materiales: cerámica (en el Altiplano Central) y basalto (en la Costa del Golfo). Se aprecian que se elaboraron en un momento en que los pueblos de estas áreas habían alcanzado un buen dominio en el trabajo de ambas materias primas. En el sur de la Costa del Golfo, se utilizaron materiales como el basalto y el jade para manufacturar formas de patos en escultura monumental y objetos suntuarios de jade. El monumento 13 del sitio Laguna de los Cerros, Veracruz, es una escultura decapitada, conserva sólo el cuerpo, de aspecto alargado y extremos curvos. En ambos lados se tallaron las alas, que están formadas por dos elementos: una greca en espiral y cuatro largas plumas curvas (figs. 20 y 21).

Podemos vislumbrar una idea sobre los conceptos subyacentes en las representaciones tanto por el monumento 13 de Laguna de los Cerros como por la figura portátil de San Lorenzo, así como mediante el análisis del monumento SLT-9 del sitio de San Lorenzo, Veracruz (1200-900 a.C). Este monumento es una escultura tipo fuente con forma del cuerpo de un ave,

identificada como pato por las patas membranosas en su parte inferior (figs. 22, 23, 24 y 25). Coe señaló la posibilidad de que la especie *Spatula chlypeata*, sea la que está esculpida en la parte frontal del monumento SLT-9 de San Lorenzo, Veracruz (Coe, 1965: 22). Dicho monumento tiene en el costado derecho una abertura en forma de U, en la cual puede embonar perfectamente un ducto de uno de los ramales del monumento SLT-73, un acueducto hecho en piedra basáltica de 1.75 m de longitud (Krotser, 1973: 45). Las excavaciones realizadas en la parte este del acueducto revelaron la existencia de un pozo o manantial que alimentaba el acueducto y sus ramales (Hernández, 2000: 161), mismo que Coe piensa que debió abastecer la fuente zoomorfa (Coe y Diehl, 1980: 119-120).

En cuanto a los bajo relieves de líneas ondulantes, Matthew Stirling los identificó como elementos que significan agua (Stirling, 1957: 19). Más tarde Joralemon coincidió con esta interpretación en su estudio sobre la iconografía olmeca, clasificándolos como “agua escurriendo”. Asimismo, descubrió esas reproducciones estilizadas en incisiones sobre vasijas de cerámica, esgrafiados sobre piezas de jade y en un personaje de la pintura mural de la cueva de Oxtotitlán, Guerrero.

La representación de las alas esculpidas encontrada en el monumento SLT-9 y en la escultura de Laguna de los Cerros se asemeja a las representaciones que Joralemon (1990: 39, 65) clasifica como garra-ala. Este complejo garra-ala se plasmó en un gran número de ejemplares de vasijas cerámicas para uso ceremonial, en la escultura menor y monumental, y en la pintura mural, identificadas tanto en la cultura olmeca del sur de Veracruz y norte de Tabasco, como en el complejo artístico olmeca presente en gran parte del mundo mesoamericano durante el periodo Preclásico.

El sitio de San Lorenzo, Veracruz, se ubica en un ambiente que posee abundancia de agua, por la existencia de importantes cuerpos de agua que, debido a la alta precipitación pluvial en la temporada de lluvias, desbordan sus cauces generando amplias llanuras de inundación

y gran cantidad de lagunas, arroyos y esteros. Toda esta abundancia acuífera enriquecía el entorno para el aprovechamiento y consumo de las poblaciones del llamado *hinterland* (espacio interior) de San Lorenzo Tenochtitlan (Symonds *et al.*, 2002). Hasta hace unas décadas, a nuestro país arribaban diversas especies migratorias de patos durante el otoño (Blake, 1953), quizá algunas de estas especies llegaba a tierras olmecas del sur de la Costa del Golfo en el Preclásico temprano.

Hay otra escultura menor procedente de este mismo sitio con forma de pato y que Cyphers la clasificó como “figura portátil” (figs. 15 y 16). De acuerdo con esta autora, las figuras portátiles tenían la función de difundir los conceptos cosmológicos que reafirmaban las jerarquías sociopolíticas en una región (Cyphers, 2007: 40). A este tipo de figura y de función quizás corresponda la famosa figurilla de jade de Los Tuxtles, dado su tamaño, el material en que se creó, la serie de símbolos y numerales en cuenta larga esgrafiados en ella y el personaje en si retratado: una dualidad antro-po-zoomorfa (fig. 17). Se trata de un individuo de complexión robusta, cuyo rostro está parcialmente cubierto por una máscara con forma de pico de pato y tiene alas en el torso. En su parte frontal tiene una fecha, que se identificó como 162 a.C. La máscara de pato que cubre su rostro pudiera tratarse en realidad de una bigotera. Fundamento lo antes dicho con la existencia en las bodegas del Museo Nacional de Antropología de una bigotera zoomorfa manufacturada en jade, con la forma estilizada de la cabeza y pico de un pato (figs. 18 y 19).

Encontramos ejemplares de manufactura de vasijas con forma de patos en los en sitios del Altiplano Central como Tlatilco y Tlapacoya (figs. 3, 4, 5, 6, 7 y 8), pero su presencia se extendió hasta sitios como Las Bocas, Puebla (fig. 9), donde se reportó el hallazgo de un par de vasijas zoomorfas con forma de pato (Beverido, 1996; Coe, 1965). La característica principal de los ejemplares del sitio de Las Bocas, es que tienen decoración exterior con incisiones, ya sea en forma de vírgulas o bien de bandas cruzadas. En Chalcatzingo, Morelos, se encontraron una gran



● Fig. 3 Vasija zooforma. Tlatilco, Estado de México. MNA.



● Fig. 4 Vasija zooforma. Tlatilco, Estado de México. MNA. (Foto del autor).



● Fig. 5 Vasija zoomorfa. Tlatilco. Estado de México. MNA. (Foto del autor).

variedad de figurillas zoomorfas (aves, reptiles y mamíferos) en contextos pertenecientes al Formativo medio. En cuanto a las aves, la colección incluye patos y posiblemente guajolotes (Grove, 1987: 280). Las vasijas procedentes de Tlatilco y Tlapacoya se hallaron en contextos funerarios. En el Peclásico predominaban los

entierros directos, primarios y con ofrenda funeraria, en donde ya se podía identificar la presencia del concepto vida-muerte.

Exceptuando los dos ejemplares del sitio de Las Bocas, Puebla, el resto de las piezas tienen una representación totalmente naturalista, carente de complejidad y/o abstracción simbólica y dejan traslucir, como lo manifiesta De La Fuente, que la reproducción de imágenes de la naturaleza es fruto de la observación directa de una sociedad de tipo campesina. Su significado radica en manifestar el principio de vida y su función es acompañar a los muertos (De La Fuente, 1974: 34).

Con base en las vasijas zoomorfas que encontró durante sus excavaciones en Tlatilco y Tlapacoya, Piña Chan consideraba que las vasijas de patos eran la representación mágica de estas aves en trance de convertirse en hombres (Piña Chan y Covarrubias, 1964: 101). Sin em-



● Fig. 6 Vasija zoomorfa. Tlatilco. Estado de México. MNA. (Foto del autor).

bargo, en ninguna de las vasijas en las cuales basó esta posible temática, se puede apreciar algún rasgo antropomorfo. Durante las excavaciones realizadas por el doctor Alfonso Caso en Monte Albán, Oaxaca, se descubrieron vasijas miniaturas zoomorfas con forma de patos en contextos funerarios (fig. 10). Su fechamiento corresponde al periodo Preclásico medio (Caso, 2002).



● Fig. 7 Vasija zoomorfa. Tlatilco. Tomada de Coe (1965).



● Fig. 9 Vasija zoomorfa. Las Bocas, Puebla. Tomada de Coe (1965).



● Fig. 8 Vasija zoomorfa. Tlapacoya. Tomada de Coe (1965).

### Las representaciones de patos durante el horizonte Clásico

Son ejemplos de la percepción naturalista antes mencionada cuatro ejemplares de vasijas zoomorfas con forma de pato, procedentes de sitios del área del occidente de México como Los Ortices, Nogueras y Comala, en el actual estado de Colima. Se descubrieron en contextos funerarios, como parte de ofrendas en las tumbas de tiro, y están fechados en el Clásico



● Fig. 10 Vasijas miniaturas zoomorfas. Monte Albán, Oaxaca. MNA. (Foto del autor).

temprano (figs. 11 y 12) y Clásico medio (figs. 13 y 14).

El contexto funerario tanto de estos ejemplares del occidente de México, como los antes mencionados del Altiplano Central, nos recuerda que no hay obra de arte que no conlleve un simbolismo para su realización. La presencia de estas vasijas con forma de pato en contextos funerarios podría ser un indicador de lo



● Fig. 11 Vasija zoomorfa. Colima. Tomada de De la Garza (1974).

que Matos Moctezuma llama una visión dual del mundo circundante, el ciclo constante vida-muerte. Concebido a partir de las observaciones que el hombre hace de la naturaleza, por ejemplo: ver que una parte del año cuenta con lluvias y que la otra corresponde a la temporada de secas, en la que todo muere (Matos, 1987). Esto explicaría una característica constante en estas vasijas zoomorfas del centro y occidente de México: tienen la función de ser receptoras

o contenedoras en su interior del líquido vital para las sociedades agrícolas: el agua.

En el centro de Veracruz, durante el Clásico tardío se manufacturan silbatos y ocarinas en mayor cantidad y calidad, algunos de ellos con forma de patos (figs. 26, 27 y 28). El uso de instrumentos musicales de aliento, tales como los silbatos y ocarinas, se lleva a cabo desde el Preclásico medio



● Fig. 12 Vasija zoomorfa. Colima. Tomada de De la Garza (1974).

en la región central de la Costa del Golfo (Arellanos, 2006: 403); asimismo, hay ejemplares de objetos del tipo zoomorfo con forma de aves desde el Preclásico temprano en la cuenca y en el occidente de México (Nelly, 1980: 77, 82).

En la Pirámide 1 del Grupo Sur del sitio Las Higueras, Veracruz, Arellanos encontró varios ejemplares de instrumentos de diversos tipos (sonajas, flautas y caracoles), pero en específico había silbatos zoomorfos sencillos y dobles con representaciones de aves pequeñas (Arellanos, 2006: 371-372). El gran número de artefactos sonoros hallados, así como de sus representaciones en el arte pictográfico, muestran la importancia que tuvieron las actividades musicales y danza durante el periodo Clásico en el centro de la costa del Golfo. Para Arnd Both, tanto los sonidos del ambiente natural como la música



● Fig. 13 Vasija zoomorfa. Colima. Tomada de *Arqueología Mexicana*, núm. E9.



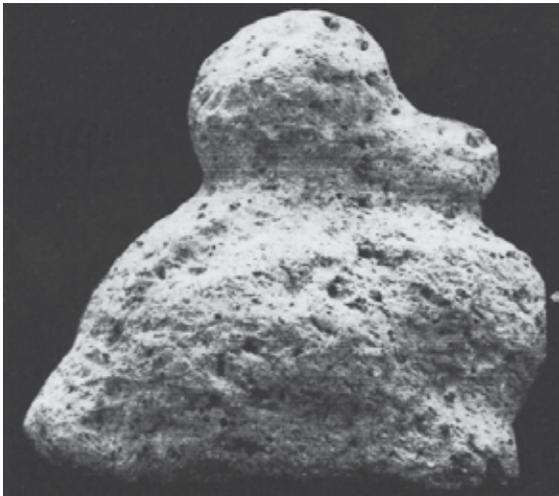
● Fig. 14 Vasija zoomorfa. Colima. Tomada de *Arqueología Mexicana*, núm. E9.

instrumental y vocal estaban estrechamente relacionados con los conceptos religiosos. Por tal motivo los instrumentos musicales se consideraban recipientes divinos, por lo que se trataban con gran respeto y su sonido se entendía como la voz de los dioses (Both, 2005). Lo anterior se corrobora precisamente en el sitio de Las Higueras, en la región del centro de Veracruz, pues en las famosas pinturas murales encontradas en la pirámide 1 se aprecian imágenes de procesiones de personas ricamente ataviadas y varias de ellas llevan en las manos grandes caracoles, maracas, cornetas, huehuétl y flautas. Arellanos menciona que los temas re-

presentados en estos murales de Las Higueras se relacionan con ceremonias civiles y rituales, procesiones y ejecuciones de danzas (Arellanos, 2006: 112-113). Por su parte Medellín señala que en estos murales también se observan personajes ricamente ataviados que parecen ser cautivos amarrados en serie y van acompañados por personajes que están soplando caracoles (Medellín Zenil, 1969: 2).

En la actualidad podemos encontrar vestigios de la manufacturación y uso de instrumentos musicales de aliento zoomorfas con forma de aves, en las comunidades nahuas de Chililico y Tepexititla, municipio de Huejutla, Hidalgo. En ambos lugares se fabrican flautas globulares de barro con forma de aves denominadas cocohuilotl. El sonido que emiten es similar al que producen las palomas coquitas, de ahí el nombre que le dan los habitantes de esta zona. Actualmente acostumbran colocarlas en las ofrendas del Xantolo, particularmente las dedicadas a los niños, pues se les considera como juguetitos. (Camacho, 2007: 63-64). Otra función que las figurillas con forma de ave pudieron tener fue la de servir como juguetes para niños. Prueba de ello es una figurilla zoomorfa con forma de paloma, encontrada durante las excavaciones en el sitio de Nopiloa, Veracruz (fig. 29). Su interior es hueco y su exterior está sin pulir, pero conserva aún restos de pintura azul y rojo. Medellín Zenil describe el contexto arqueológico de esta pieza como un residuo o vertedero obligado para depositar todos los materiales que por imperfección no podían ser o seguir siendo objetos de veneración. La clasifica dentro de la tipología de figurillas como juguetes de barro cocido y señala la posibilidad de que se fabricaran en una sola ocasión del año, con la finalidad de hacer participar en fiestas importantes a los niños (Medellín, 1987: 39).

Cuatro figurillas antro-po-zoomorfas incluidas en este estudio ejemplifican la manera en que para las sociedades mesoamericanas el mundo animal siempre constituyó una gran fuente de recursos simbólicos para representar aspectos de la realidad como: fuerzas de la naturaleza, seres divinos y grupos sociales. Estas figurillas podrían representar esa cualidad metamórfica



● Figs. 15 y 16 Escultura zoomorfa tipo portátil. San Lorenzo, Veracruz. Tomadas de Cyphers (2004).

de hombres y dioses de convertirse o adoptar las características de determinados animales, en este caso el pato. Son figurillas de moldeado hueco, por tal razón Piña Chan determinó que eran del Clásico temprano (300-650 d.C), asimismo señala que se hallaron en contextos habitacionales (Piña Chan, 1968). Las figurillas



● Fig. 17 Figurilla antro-po-zoomorfa. Los Tuxtlas, Veracruz. MNA. (Foto del autor).

están clasificadas como antro-po-zoomorfas, pues representan personajes finamente ataviados (orejeras, collar de cuentas, tocado, pulseras y una vestimenta muy decorada por las incisiones aplicadas). En el rostro llevan una máscara con forma de pico aplanado, corto, ancho y chato que corresponde al de un pato (figs. 30, 31 y 32).

Las figurillas provenientes de Jaina, Campeche, y Jonuta, Tabasco, destacan por la similitud en sus estilos y la relativa cercanía entre ambos sitios de procedencia, así como por las formas y funciones de las figurillas (silbatos y sonajas). Esta similitud se insertaría en una aparente homogeneidad ideológica presente en los materiales cerámicos, específicamente de las figurillas zoomorfas y antropomorfas, como consecuencia de la posible existencia de una amplia red comercial de un área que abarca sitios



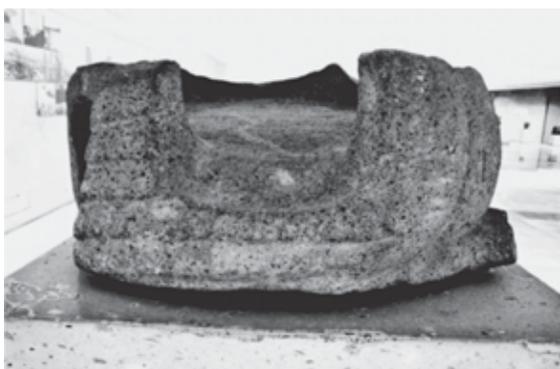
● Figs. 18 y 19 Figurilla zoomorfa. Sin procedencia. MNA. (Foto del autor).



● Figs. 20 y 21 Escultura zoomorfa. Laguna de los Cerros, Veracruz. MAX. (Foto del autor).

como Palenque en Chiapas, Comalcalco, Jonuta y Tortuguero en Tabasco y Jaina en Campeche (Foncerrada y Cardós, 1988: 16; Cabrerros y Guzmán, 2006: 24; Flores Jiménez, 2000, Piña Chan, 1968: 40).

Del sitio de Comalcalco, Tabasco, proviene una escultura arquitectónica manufacturada en argamasa de arena (fig. 33), que posiblemente fungió, junto con otras esculturas zoomorfas de aves acuáticas y antropomorfas encontradas en la excavación, como elemento decorativo para el Templo V (Armijo y Millán, 1998: 201). Este templo (al igual que los templos IV y IX) corresponden al momento de mayor auge de Comalcalco, durante el Clásico tardío, entre 600-900 d.C (Armijo y Millán, 1998: 189, 202) y tiene un carácter funerario, pues ahí se enterraron a los personajes importantes. En el catálogo realizado por Álvarez *et al.*, sobre los ladrillos de Comalcalco, se registran 20 ladrillos procedentes de diferentes estructuras, con decoración de aves por técnicas de incisión y



● Figs. 22, 23, 24 y 25 Escultura zoomorfa tipo fuente. San Lorenzo, Veracruz. MAX. (Foto del autor).



● Fig. 26 Figurilla zoomorfa tipo instrumento musical. Centro de Veracruz. MAX. (Foto del autor).



● Fig. 27 Figurilla zoomorfa tipo instrumento musical. norte de Veracruz. MNA. (Foto del autor).

punzonado. Señalan que entre las aves representadas hay patos, además de aves de rapiña y domésticas (Álvarez *et al.*, 1990: 58, 106-114).

### Las representaciones de patos durante el horizonte Posclásico

Las representaciones de patos durante el Posclásico continúan, tanto en materiales de lítica

fina (obsidiana, amatista y pedernal) como en cerámica. Ejemplo de este último material es un fragmento de figurilla con forma de cabeza y pico de pato procedente del museo de sitio de Villa Tezontepec, Hidalgo (fig. 34). En la vitrina en la que actualmente se encuentra, está colocada junto a piezas cerámicas de estilo y tipología tolteca.

En nuestro conjunto de piezas analizadas tenemos dos pendientes zoomorfos, uno manu-



● Fig. 28 Figurilla zoomorfa tipo instrumento musical. Norte de Veracruz. MNA. (Foto del autor).



● Fig. 29 Figurilla zoomorfa. Nopiloa, Veracruz. MAX. (Foto del autor).



● Fig. 30 Figurilla antro-po-zoomorfa. Isla de Jaina, Campeche. MNA. (Foto del autor).

facturado en amatista proveniente del centro de Veracruz (fig. 35), y otro más en pedernal, proveniente de Tlatelolco (fig. 36). Lamentablemente no existe información sobre el contexto en que se descubrieron ambas piezas, asimismo, en el caso de la pieza de amatista tampoco se obtuvo información referente al sitio arqueológico del cual proviene. Ambas piezas son la representación estilizada de la cabeza y pico del pato. El pendiente del centro de Veracruz parece ser la representación del cráneo del pato, como lo indica la incisión en la parte superior de la pieza.

La lítica pulida tuvo una utilización muy amplia cualitativa y cuantitativamente hablando en toda Mesoamérica, ya que los artefactos elaborados en diversos tipos de piedras preciosas for-

maron parte fundamental del instrumental básico, especializado y ceremonial de las culturas, a la vez que constituyeron un elemento económico importante.

El simbolismo de los dos pendientes zoomorfos con forma estilizada de patos, arriba mencionados podría definirse al analizar el contexto de un lote de 14 cuentas de obsidiana con forma estilizada de la cabeza y pico de pato (fig. 37). Las cuentas se hallaron dentro de una urna funeraria con la representación del dios Tezcatlipoca, encontrada durante las excavaciones realizadas en el Templo Mayor. La vasija también contenía en su interior huesos cremados, un punzón de hueso, una punta de obsidiana negra y dos cuentas tubulares de obsidiana. A sólo 1 m de distancia hacia el sur, se encontró



● Fig. 31 Figurilla antropo-zoomorfa. Jonuta, Tabasco. Tomada de Cabreros y Guzmán (2006).



● Fig. 32 Figurilla antropo-zoomorfa. Jonuta, Tabasco. Tomada de Cabreros y Guzmán (2006).



● Fig. 33 Escultura zoomorfa. Comalcalco, Tabasco. Tomada de *Arqueología Mexicana*, núm. E3.



● Fig. 34 Figurilla zoomorfa. Museo comunitario Villa de Tezontepec. (Foto del autor).



● Fig. 35 Pendiente zoomorfo. Centro de Veracruz. MAX. (Foto del autor).



● Fig. 36 Pendiente zoomorfo. Tlatelolco. MNA. (Foto del autor).



● Fig. 37 Pendientes zoomorfos. Templo Mayor. MNA. (Foto del autor).

otra vasija, la urna 3, en la cual parece estar representado el dios del fuego Xiuhtecuhtli, por el pectoral que porta en el pecho. En la imagen grabada del dios Tezcatlipoca en esta urna funeraria, se le ve con su principal atributo: un espejo humeante. Enmarcado por una serpien-

te emplumada, el dios está armado para la guerra, con su lanzadardos o átlatl en una mano y dos dardos en la otra. La urna se localizó debajo del piso de la plataforma de la etapa IV-b, muy cerca de la escultura de la Coyolxauhqui, en el lado del dios de la guerra (Matos, 1999: 46-48). Para Matos Moctezuma la obsidiana se conecta naturalmente con armas e implementos de sacrificio y autosacrificio. Estas asociaciones

funcionales se reflejan en alusiones metafóricas y simbólicas a la obsidiana, que se centraban sobre la imaginería que relacionaba conceptos de sacrificio, muerte, terminación y destrucción (Matos, 1978: 55-60).

### Consideraciones finales

El análisis de este conjunto de 43 piezas arqueológicas se hizo bajo el supuesto de que son sobre todo el reflejo de la cosmovisión de las culturas mesoamericanas que las manufacturaron. La comprensión del mensaje visual captado al momento de mirar este objeto es posible mediante el conocimiento de la ideología que existía en la sociedad que lo produjo.

La representación de patos en Mesoamérica tuvo sus inicios durante el Preclásico inferior en dos tipos de contextos: como parte de la arquitectura monumental (en el caso del área olmeca) y como parte de las ofrendas de entierros (en el Altiplano Central). En ambas regiones culturales, las sociedades tenían como base económica la agricultura, de tal forma que

el pato tuvo asociaciones con el agua (un elemento vital para los cultivos, pues fertiliza la tierra y su abundancia genera cuerpos de agua que posibilitan el desarrollo de nichos ecológicos), generadora de una amplia gama de productos de consumo. Al ser un ave migratoria, su

arribo en época invernal también estaría asociado con la riqueza ambiental ocasionada por la abundancia de agua, lo cual se inmortalizó de forma destacada en las esculturas y vasijas zoomorfas.

Un simbolismo constante en las representaciones de patos es su vinculación con la dualidad vida-muerte. Las vasijas en forma de patos son contenedores de agua (vida), pero al mismo tiempo se les encuentra en contextos funerarios (muerte), ya sea que se hayan elaborado en lítica fina, cerámica o escultura de argamasa de arena. Esta asociación proviene desde el Preclásico medio (Altiplano Central), continuó durante el Clásico medio (Occidente de México) y tardío (área Maya) y perdura hasta el Posclásico (Altiplano Central). Las representaciones de patos tuvieron continuidad durante el tiempo mesoamericano y evolucionaron de ser representaciones naturalistas a tener formas estilizadas, complejas, con más simbologías o asociaciones.

Así lo dejan ver las cuatro figurillas antropozoomorfas de este estudio. En ellas se aprecia la facultad metamórfica de hombres y dioses, para lo cual hacen referencia a dos términos frecuentemente utilizados por los estudiosos mesoamericanos modernos: el nahualismo y el tonalismo. El primero se refiere a la creencia de que determinados individuos con puestos sociales importantes están investidos de poderes espirituales particulares para transformarse, asumiendo semblanzas de animales y realizar acciones prodigiosas. Por su parte el tonalismo, se refiere a la idea de que cada individuo, desde su nacimiento, mantiene una relación de coesencia espiritual con un alter ego o doble animal que determina el carácter, la resistencia física y espiritual, así como el destino de la persona. En rituales y representaciones dramáticas, por medio de la música, la danza y los disfraces, el hombre se transformaba en su alter ego animal.

El presente artículo significa una primera aproximación al conocimiento de la simbología de los patos en la ideología de las culturas mesoamericanas. Es importante hacer una posterior búsqueda de información sobre restos os-

teológicos de patos recuperados en excavación, pues al llevar a cabo los estudios pertinentes se podrán conocer los tipos de patos existentes durante la época prehispánica, su distribución geográfica, la relación de su migración con temporadas de lluvia-sequía y se podrá determinar si las diferencias estéticas observadas en las piezas obedecen a la existencia de varios tipos de patos.

## Bibliografía

- Álvarez, Luis Fernando, María Guadalupe Landa y Luis Romero  
1990. *Los ladrillos de Comalcalco*, Villahermosa, Instituto de Cultura de Tabasco.
- Arellanos, Ramón  
2006. *Las Higueras (Acacalco), dinámica cultural*, Xalapa, Universidad Veracruzana.
- Armijo, Ricardo y Jazmín Millán  
1998. "Tecnología arquitectónica y uso de espacios en la gran acrópolis de Comalcalco, Tabasco", en *Memorias de Tercer Congreso Internacional de Mayistas*, México, Instituto de Investigaciones Filológicas-UNAM.
- Blake, Emmet  
1953. *Birds of Mexico*, Chicago, The University of Chicago Press.
- Beverido, Francisco  
1996. *Estética olmeca*, Xalapa, Universidad Veracruzana.
- Both, Arnd  
2005. "Aerófonos mexicas de las ofrendas del recinto sagrado de Tenochtitlán: perspectivas en la arqueomusicología mesoamericana", tesis de Doctorado, Berlín, Lateinamerika Institut-Freie Universität Berlin.
- Cabrereros, Alejandro y Alejandro Guzmán  
2006. *Arte maya de Jonuta*, Villahermosa, Tendencia y Solución.
- Camacho, Gonzalo  
2007. "Allá donde el tordo canta... expresiones musicales de la huasteca", en Lorenzo Ochoa

- (coord.), *Cinco miradas en torno a la Huasteca*, Xalapa, Consejo Veracruzano de Arte Popular.
- Caso, Alfonso  
2002. *El México antiguo (Mixtecas y Zapotecas)*, México, El Colegio Nacional, (Obras, t. I).
  - Coe, Michael  
1965. *The Jaguar's Children: Pre-classic Central México*, Nueva York, The Museum of Primitive Art/Greenwich/The New York Graphic Society.
  - Coe, Michael y Richard A. Diehl  
1980. *In the Land of the Olmec*, Austin, University of Texas Press.
  - Cyphers, Ann  
2004. *Escultura olmeca de San Lorenzo Tenochtitlán*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM.
  - 2007. "Surgimiento y decadencia de San Lorenzo, Veracruz", en *Arqueología Mexicana*, México, Raíces/UNAM, núm. 87,.
  - De la Fuente, Beatriz  
1974. *Arte prehispánico funerario, el Occidente de México*, México, Instituto de Investigaciones Estéticas-UNAM.
  - 1982. "El amor a la vida en las ofrendas a la muerte", en *Revista de la Universidad de México*, México, UNAM, nueva época, vol. 31, p. 58.
  - De la Garza, Mercedes  
1984. *El universo sagrado de la serpiente entre los mayas*, México, UNAM.
  - Flores Jiménez, María de los Ángeles  
2000. "Figurillas antropomorfas de Palenque", en *Arqueología Mexicana*, México, Raíces/INAH, vol. VIII, núm. 45.
  - Flores Montes de Oca, Berenice  
2007. "Objetos de concha de las tumbas de tiro del sitio La Playa, Nayarit", tesis de licenciatura en Arqueología, México, ENAH-INAH.
  - Foncerrada, Martha y Amalia Cardós  
1988. *Las figurillas de Jaina, Campeche*, México, UNAM-INAH.
  - Gómez, Luis Antonio  
2006. "Research Methodology of Music Iconography in Mixtec Pre-hispanic Codices", en *Music in Art: International Journal for Music Iconography*, vol. XXXI, núms. 1-2.
  - Grove, David C.  
1987. *Ancient Chalcatzingo*, Austin, University of Texas Press.
  - Hernández Portilla, Alejandro  
2000. "Investigaciones del contexto arqueológico del acueducto, el monumento 73, de San Lorenzo, Veracruz", tesis de licenciatura en Arqueología, Xalapa, Facultad de Antropología-Universidad Veracruzana.
  - Joralemon, Peter David  
1990. *Un estudio en iconografía Olmeca*, Xalapa, Universidad Veracruzana.
  - Kelly, Isabel  
1980. "Ceramic sequence in Colima: Capacha, an early phase", en *Antropological Papers of The University of Arizona Press*, núm. 37.
  - Krotser, Ramón  
1973. "El agua ceremonial de los olmecas", en *Boletín del INAH*, México, INAH, núm. 2.
  - Matos, Eduardo  
1978. *Muerte a filo de obsidiana, los nahuas frente a la muerte*, México, INAH.
  - 1987. *El rostro de la muerte en el México prehispánico*, México, García Valadés editores.
  - 1999. "Notas sobre algunas urnas funerarias del Templo Mayor", en *Estudios Mexicanos*, México, El Colegio Nacional (Obras, vol. I, t. I).
  - Medellín, Alfonso  
1969. "Sitio arqueológico de Las Higueras. Mc. Xalapa", Archivo Técnico Instituto de Antropológicas, Universidad Veracruzana.
  - 1971. *Monolitos olmecas y otros en el Museo de la Universidad Veracruzana*, México, INAH.
  - 1987. *Nopiloa, exploraciones arqueológicas*, México, Universidad Veracruzana.

- Panofsky, E.  
1962. *Estudios sobre iconología*, Madrid, Alianza Editorial.
- Piña Chan, Román  
1958. *Tlatilco*, 2 vols., México, INAH.  
  
1968. *La casa en el agua*, México, INAH.
- Piña Chan, Román y Luis Covarrubias  
1964. *El pueblo del jaguar; los olmecas arqueológicos*, México, Museo Nacional de Antropología/SEP.
- Solís, Felipe  
1991. *Tesoros artísticos del Museo Nacional de Antropología*, México, INAH.
- Stirling, Matthew  
1957. “Monumentos de piedra de Río Chiquito, Veracruz, México”, en *La palabra y el hombre, Revista de la Universidad Veracruzana*, Xalapa, Universidad Veracruzana, núm. 4.
- Symonds, Stacey, Ann Cyphers y Roberto Lunagomez  
2002. “Asentamiento prehispánico en San Lorenzo Tenochtitlán”, en Ann Cyphers (coord.), *Serie San Lorenzo*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM.
- Tory, Roger y Edward L. Chalif  
1973. *A Field Guide to Mexican Birds*, Boston, Houghton Mifflin Company.

